

Características de la obra «GERO», de Pedro de Axular.

Y puesto que a una tal obra corresponde en la
Literatura Euskaldun actual

Señoras, señores:

Era de justicia la celebración de este homenaje a Axular en esta capital de Navarra, dados los vínculos que ligan a la persona del hijo de Urdax con el viejo reino vascón. En efecto, su condición de navarro fue causa de ruidosos pleitos, y gracias a ellos poseemos los documentos que iluminan los principales jalones de su vida.

En cuanto a su obra, el *Gero*, unánimemente ha sido reconocida a través de los siglos como la obra maestra y cumbre de la literatura vasca. Lo han reconocido así con unanimidad sorprendente vascos de aquende y allende los Pirineos, de todas las regiones y dialectos del euskara, tanto en la época actual como en los siglos pasados. No puedo detenerme en citar testimonios, aunque los tengo recogidos y publicados¹.

Este es, pues, un hecho firmemente establecido: existe como un veredicto o plesbiscito por el que se ha otorgado sin discusión la palma en nuestra literatura a Pedro de Axular.

La intervención del señor Galbete ha puesto en claro las líneas maestras de la biografía de Pedro de Axular. La del señor Satrústegui ha analizado las leyendas y mitos que en torno a Axular florecieron entre la gente euskaldun. A mí me toca ceñirme al tema de su libro: el *Gero*. Expondré brevísimamente qué es el *Gero*, cuáles son las características de este libro, y cuál es el puesto y significado que a un libro de esta talla le está reservado en el actual empeño por el renacimiento literario del euskara.

¹ "Axularren liburuari mendez-mende egin zaizkion laudorioak" en *Axular: Mendea, Gizona, Liburua*, pp. 105 y sigts.

I

El pequeño emporio que era San Juan de Luz (pulmón del país de Labort, que enviaba su marinería hasta Terranova), conoció en los días de Axular el inicio o despertar de un movimiento literario en euskara, en el que el mismo Axular iba a representar un papel de primerísimo orden.

En 1611 el Obispo de Bayona Bertrand d'Echaz decide la fundación de un convento franciscano entre San Juan de Luz y Ciboure. Dícese que lo hizo para pacificar a estos dos pueblos rivales, que solían tener ruidosas peleas entre sí.

Entre los fundadores viene un franciscano francés: Materre. No sabe el vasco. Pero lo aprende. Y lo aprende precisamente en Sara con Axular. Y para incitar y animar a los vascos, siempre remolones en el cultivo literario de su lengua, él mismo rompe el fuego, dando ejemplo. Publica un libro en vasco. Como censor eclesiástico del mismo figura Axular².

Bajo su impulso e iniciativa, el conventito franciscano se convierte en lugar de cita y de tertulia de una peña de amigos: clérigos, médicos, personas cultas que se animan e incitan mutuamente al cultivo del euskara. Tras el libro de Materre van surgiendo otros: Haranburu, Etxeberri de Ciboure, Argaignarats, Axular, Harizmendi, etc. Todos estos eran amigos que se relacionaban entre sí, más otros cuyos nombres aparecen en las páginas iniciales de sus libros, dedicando versos al autor, ponderando su obra, etc.³.

Axular era sin duda uno de los miembros más conspicuos de aquella peña. El mismo confiesa que se decidió a escribir el libro porque le empujaron y casi obligaron sus amigos, que conocían, sin duda, sus dotes de saber, elocuencia, etc. Y así salió el *Gero*, que había de quedar como piedra miliaria en la literatura vasca. En el país vascofrancés no había imprenta y hubo que ir hasta el lejano Burdeos. Los buenos servicios del sobrino hubieron de serle aquí necesarios al viejo párroco⁴.

A todo esto, ¿qué es el *Gero*? Un libro ascético, y de ascética bastante elemental. Se propone inducir a la conversión. Está escrito para los vascos de su tiempo. Desde luego que éstos eran cristianos y creyentes. Pero en todo cristiano (claro que en distinto grado y proporción, según sea su entrega a Dios) coexisten como dos hombres: el hombre mundano que des-

2 Véase VINSON: *Essai d'une Bibliographie de la langue basque*, núm. 11.

3 VINSON: op. cit., núms. 14 y sigts.

4 Axular era ya octogenario al aparecer su libro. Tenía un sobrino, llamado como él, que fungía de párroco en Sara en los últimos años de vida del tío.

confía de Dios, que cree más en sí mismo y en los valores de este mundo y de esta vida, que en lo que Dios promete; y existe, por otra parte, el hombre creyente, que posee en su fe la semilla de un hombre nuevo, pero en muchos casos este hombre queda como ahogado por el otro, que se le sobrepone.

A este cristiano, bastante carnal y mundano, se dirige, pues, Axular. Con él discute y entabla diálogo, haciéndole ver con razones bastante positivistas y adaptadas a sus alcances, las ventajas del servir a Dios y convertirse, y de hacerlo desde ahora, sin relegar este negocio para luego, para la hora de la muerte, como hacen los más.

Este es el tema, tratado con extraordinaria abundancia, extensión, con pasmosa erudición de citas, anécdotas, ejemplos, razones. Su doctrina teológica es siempre maciza y densa.

Ya a primera vista, el que ojea el libro queda sorprendido por la copia de textos latinos desparramados a todo lo largo de la obra, que es de suyo extensa (más de 600 páginas en la edición príncipe). Pero dichos textos vienen siempre acompañados de su traducción vasca. Esta traducción está hecha con tal galanura, genio vasco y aproximación al *ethos* del euskaldun concreto que él conocía, que no puede menos de cautivar y admirar. Si Axular ha empedrado materialmente su libro de tantos pasajes latinos, no lo ha hecho sin intención. El quería enseñar un camino a sus hermanos en el sacerdocio. Tenía conciencia del problema con que se enfrenta el sacerdote en un medio euskaldun. La doctrina que él debe enseñar ha sido vaciada y expresada en lenguas sabias muy distintas del euskara. ¿Cómo verterla a esta lengua? Es un problema serio, un obstáculo ante el que se descorazonaban y fracasaban muchos. Axular cree haber descubierto el camino: no atarse a la materialidad de los términos y construcciones de la lengua extraña, y coger el meollo o contenido y expresarlo con las categorías y giros usuales con los que se expresa habitualmente el euskaldun, el vascoparlante. Así y por eso nos ha ofrecido tantas traducciones modélicas, por así decir, en su libro.

Pero se equivocaría de medio a medio el que por lo dicho dedujera que el *Gero* es un libro sin originalidad, mero centón de traducciones, aunque excelentes.

Claro que el concepto de originalidad puede entenderse de diversos modos. Si por original se entiende no haber recibido influencia de nadie y decir lo que nadie ha dicho, Axular no es original, y dudo que nadie pueda ser original en este mundo sublunar. Pero si por original se entiende que el autor ha concebido y pensado su libro él mismo, lo ha sabido plasmar y realizar teniendo en cuenta los destinatarios a quienes lo dirige, aun cuando haya en él materiales de acarreo de la más varia procedencia, en este

sentido sí que es original el *Gero*. Es un libro de largo aliento, extenso, concebido con unidad perfecta; el autor sabe llevar el hilo siempre con garbo y maestría, con dominio del tema y sin titubeos.

Domina a perfección la lengua. Su lenguaje es rico en modismos, giros, idiotismos; en fin, una cantera inagotable. El mundo en que se desenvuelve es el mundo familiar para el lector, un mundo entre rural y montañés, aunque tampoco están ausentes la ciudad y el mar. Esto se ve por las imágenes. La oveja y el lobo, la gallina, los polluelos y el milano, el azor, la paloma (recuérdese que cerca de Sara, en Echalar, hay un paso famoso de palomas), las fraguas, las tabernas, el bosque y la leña que en él se pierde por falta de quien la transporte, las costureras que hacían trabajos por encargo a domicilio, los mendigos, los emigrantes, etc. Abundan los proverbios, las frases lapidarias en que se ha plasmado la sabiduría popular, las opiniones de meteorología y medicina popular, etc.

Es un libro pensado y expresado de primeras en vasco, vaciado en esta lengua por uno que la poseía con pleno dominio. Por otra parte, es universal, porque el hombre que allí aparece, es, ni más ni menos, el hombre eterno, el de siempre y el de todas las latitudes, atado con mil raíces a la tierra. Este hombre lucha dentro de sí entre el servicio de Dios y el del mundo.

Pero Axular no es, como pudiera creerse, un hombre adusto, ceñudo, pesimista y triste. Hay en él un cierto humorismo y gracia, campea en su obra una gran comprensión y bondad. El ama a este hombre y le quiere ayudar.

El *Gero*, pues, siendo portador de un mensaje eterno, es también un fruto genuino de nuestra tierra, fruto indígena, nacido en esta tierra y en esta lengua, pensado para lectores euskaldunes, hecho carne vasca, joya de esta literatura.

Por esta perfecta adecuación de fondo y forma, maestría de lengua y características que brevemente hemos apuntado, ha merecido para sí la palma entre los autores vascos. Es la obra maestra de esta literatura.

Obra madura, lograda, no forzada, como con frecuencia ocurre en algunos ensayos modernos, brotada con naturalidad. Lo que se llama una obra clásica.

II

Veamos ya la significación que a un autor de esta índole y talla puede caber en el actual empeño por el renacimiento literario de la lengua.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA «GERO», DE PEDRO DE AXULAR

Un idioma que aspira a ser vehículo apto para la expresión de este mundo cultural moderno necesita absolutamente de esa infraestructura o instrumento que se llama la lengua literaria.

Lo mismo que ha sucedido en el orden del desarrollo económico, también en el orden cultural nos encontramos con pueblos y lenguas a quienes han cabido suertes dispares. Unos idiomas desde épocas tempranas han conocido artífices de su lengua literaria, han tenido grandes escritores y han alcanzado un gran desarrollo cultural. El castellano es uno de éstos.

Otros idiomas, en cambio, no han tenido la misma suerte. El euskera, por múltiples causas históricas, ha sido más bien de estos últimos.

El escribano vizcaíno Pedro de Madariaga, en su libro titulado *Arte de Escribanos*, impreso en Valencia en 1565, trae esta sentida queja: «Yo no puedo dejar de tomar un poco de cólera con mis Vizcaynos porque no se sirven de ella (es decir, de la lengua vasca) en cartas y negocios; y dan ocasión a muchos de pensar que no se puede escrevir haviendo libros impressos en esta lengua»⁵.

No obstante, existe en los siglos pasados una literatura, aunque sea de cantidad y calidad modesta, existen incluso autores y obras de relevancia, que han roturado el camino y en parte nos han dado hecha esta labor. Desgraciadamente son poco conocidos, y con frecuencia injustamente desdeñados, con daño incalculable para la causa del euskara. Cuanto más pienso en ello, más claro veo que en ellos se encuentran las bases para este instrumento de la lengua literaria.

Ibar escribía, hace ya muchos años, en su libro *Genio y Lengua*: «Podríamos citar por docenas las obras de nuestra tan desdeñada como ignorada literatura, cuyo conocimiento y trato asiduo bastaría por sí solo para enfielar decididamente a un crecido número de escritores renacentistas por el camino verdadero del éxito. Por desgracia, se agotaron hace años y hoy apenas se las ve fuera de las estanterías de los bibliófilos, y son como si no existiesen»⁶. A continuación de estas palabras viene una lista de autores y obras. Encabeza esta lista el *Gero* de Axular.

El es, efectivamente, una cumbre indiscutible en nuestra vieja literatura.

Pero ¿cómo hacer que este libro proyecte su benéfica influencia sobre los esfuerzos literarios del presente?

Para eso era preciso acercarlo a nosotros, ponerlo a nuestro alcance.

El primer paso, y paso decisivo, lo dio D. Julio de Urquijo, a quien todos somos deudores por ello.

5 Véase *Riev* XIII, 250.

6 IBAR: *Genio y Lengua*, Tolosa, 1936; p. 255, nota.

El año de 1911 acometió la empresa de ir publicando en las páginas de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos* el *Gero* de Axular, reproducido en edición facsimil. Son dignas de recordarse las palabras que en esta ocasión escribió Urquijo:

*«Después de no pocas dudas y vacilaciones, y aun a riesgo de que el entusiasmo de mis paisanos no corresponda a la cuantía del sacrificio, me decido hoy a editar el Guero, con lo cual creo además contribuir de una manera real y positiva al florecimiento de los estudios euscaralógicos. No puede en efecto negarse el provecho que para éstos ha de seguirse de la empresa que hoy acometo, dada la escasez de las dos primeras ediciones de la obra fundamental de la literatura vasca, y las imperfecciones y lagunas de la que publicó el canónigo Sr. Inchauspe.»*⁷

Señores: estas palabras denotan bien a las claras que Urquijo no se hacía ilusiones sobre el resultado de una obra que realizó a costa de su bolsillo. Sabía de sobra que en el ambiente de su época faltaba conciencia sobre el valor y la importancia que entrañaba una iniciativa de esta clase. A pesar de todo, la realizó y fue un gran bien para la lengua.

La edición de Urquijo, fundamental para los estudiosos, tenía para su divulgación general dos pegas: una, la de estar dispersa en las páginas de una revista (donde no llegó además a aparecer completa), y otra, que al ser reproducción mecánica de la primera, está con una grafía que resulta embarazosa para el lector actual corriente. No obstante, esta edición ha sido la base para las que se han hecho después. Para la que D. Manuel Lecuona hizo en 1954, ya en grafía moderna, y para la que diez años más tarde hice yo. Esta edición de 1964, aparecida dentro de la colección *Espirituales Españoles* de Juan Flors, editor, de Barcelona, trae, junto con el texto vasco, la versión castellana del libro. Era la primera vez que el libro de Axular se vertía a otro idioma. Creí que debía acometer esta empresa de la traducción (no exenta de riesgos y dificultades), por dos razones: 1.^a porque una obra escrita en un vasco un tanto antiguo y en una modalidad que se hace extraña a muchos vascoparlantes, se iluminaría y acercaría no poco al lector, si éste, en las dudas, podía acudir a la traducción; y 2.^a para dar a conocer a personas de otras lenguas y culturas un auténtico valor de nuestra literatura vernácula.

Recuerdo muy bien lo que me dijo D. Fausto Arocena, que era archivero de la Diputación de Guipúzcoa en los años en que yo me ocupaba en traducir el *Gero* al castellano: *Todo libro que representa un valor sólido debe poder resistir la prueba de la traducción. Ahora veremos si en verdad el*

⁷ *Riev*, V, 539.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA «GERO», DE PEDRO DE AXULAR

libro de Axular resiste esa prueba, si es de hecho de esos libros que valen, que quedan.

Señores, yo creo que el libro de Axular ha resistido bien la prueba de la traducción a otra lengua. Yo creo que entre las mejores obras de su género que se escribían en otras lenguas en su época, el libro de Axular no queda ruborizado ni corrido. Representa, pues, un valor sólido, no fugaz, efímero y transitorio.

El año pasado, y en esta misma editorial *Jakin*, publiqué un ensayo que viene a ser una introducción general a la Obra: *Axular: Mendea, Gizona, Liburua*. Este trabajo aspira a iniciar al lector en el conocimiento de cuanto se refiere a esta célebre obra y a su autor.

Y hoy, gracias al abnegado tesón y empeño del P. Intxausti (pues si él no me hubiera echado una mano, no sé cómo hubiera andado), puedo ver coronado y realizado el sueño de publicar este Diccionario lexical-fraseológico de Axular, obra de muchos años de trabajo. En él se quiere recoger (en la medida en que ello es posible), el tesoro lingüístico que encierra esta obra. El tesoro de vocablos, de giros, de fraseología. En este diccionario no se nos dan sólo las palabras escuetas, sino las palabras en su entorno, pues esto es importante para captar el matiz semántico de cada voz, para apreciar el régimen, observar el giro etc., cosas todas que son vitales para el manejo correcto y castizo de la lengua.

Este Diccionario aspira a ser un instrumento de trabajo, un auxiliar, una ayuda. Ciertas voces, en Axular, no tienen el mismo sentido y valor que en la lengua de hoy; también por esta razón hacen falta diccionarios especializados de este tipo, que se lo indiquen.

En fin, esta obra no aspira en ningún modo a suplantar al *Gero*, sino a hacer que se le lea más, a dar los medios para familiarizarse con él, y por medio de él llevarnos al conocimiento hondo y substancioso del euskara.

Con el fin de que el libro tenga validez y practicidad en toda la extensión del país de habla vasca, se han traducido las significaciones de los vocablos al castellano y al francés; a la parte central, que es el *thesaurus* de Axular, se le han añadido sendos léxicos castellano-vasco y francés-vasco.

Sólo me resta dar las gracias a cuantos me han ayudado en la labor, y en especial al P. Intxausti y a sus colaboradores de *Jakin*, y a la Diputación Foral de Navarra, que ha querido dar realce a la aparición del libro con esta celebración.

III

Jaun-andreak:

Erderaz esan dudana ez noa berriz esatera. Ene asmoa, liburu hau egi-tean (gaur karrikara ateratzen den liburua) zein izan den: hori agertuko dizuet hitz guttitan, garbiki eta xaloki.

Ene asmoa, bada, hauxe izan da: tresna lagungarri bat euskaltzaleei eskeintzea. Euskal idazle, ikasle, irakásleei, alegia. Honelako tresnen behar gorritan gaudela, ez dit inork ukatuko. Hiztegi honek, Axular-en liburua estudiatzeko, eta bai euskera bera ere gure idazlerik hoberenaren bitartez menderatzeko, tresna lagungarri bat izan nahi du.

Gramatika eta beste ikasbideek hizkuntza baten estruktura ematen digute gehienetan. Baina horrekin ez dago guztia eginik. Hori hezurra besterik ez da, gainaldea, azala. Eta hezur horren barneko muin edo gunaren beharrea gaude oraindik.

Izan ere, hizkuntza baten arima, jeinua, non da? Nik esango nuke kanpoaldeko estruktura horretan baino areago dela arima hori itzuliketan, idiotismoetan, esaldiak antolatzeke tankera jator-berezian, eta abar. Eta hori denori, non ikas? Hiztun onen ahotik ere bai, segurki; baina idazteko premietaz ari garelarik, idazle jator-handien obretarik.

Literatura guztietan izan ohi dira maisu-lanak, gailurra jo dutenak, estimaziorik gorena erdietsi dutenak, mamiz eta azalez bikainak, hizkuntza hark eman dituen fruiturik umoenak bezala hartu ohi diren obrak, alegia. Horrelako liburuen adiskide mami izatetik berebiziko laguntasuna jaso ohi da hizkuntza bera sakonki eta gogotik ikasteko, sustraitik menderatzeko.

Euskaldunon euskaltasuna zergatik izan ohi da gehienetan hain mehea, axalekoa, erorkorra eta galtzen -erraza? Hizkuntza horretan eskola sakon-iraunkorrik egin ez dugulako, geure hizkuntzako maisu-lanik pixka bat sakonki ikasi eta geuretakotu ez dugulako.

Haatik, gure literaturak, bere ttipian, izan ditu, bai, horrelako maisu-lanak. Zoritxarrez, ez ditugu ezagutzen. Eta orduan, ez balira bezala dira.

Euskararen guna edoski eta geureganatzeko, horrelako liburuen beharra dadukagu.

Baina klasiko hoiek ezagutzeko, bideak erraztu behar ziren, laguntzak eskaini behar ziren. Hizkuntza guztietan egoten dira horrelako tresna edo lagungarriak: hizkuntza hartako idazleen gordairu edo ondasuntegiak. Euskaraz ez dugu horrelakorik. Tokitan gaude!

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA «GERO», DE PEDRO DE AXULAR

Nik, behar eta falta dugun gordairu hori egiteko, harritxo bat eskaini nahi izan dut, bada. Gure klasiko baten, handienaren, hiztegia. Zergatik hautatu dudan Axular, eta ez beste bat? Euskaraz egundaino egin den libururik famatuenaren egile bera dugulako. Klasiko izena eta maisu-lan maila inori zor baldin bazaio, Axular-en *Gero*-ri zor zaiolako. Mugaz hango eta hemengoa izanik, bi Euskal Herrien artean zubi eta lokarri izateko guztiz aukerakoa dugulako. Prosa aberats-jori eta ongi trenpatua egiten maisu aparta delako. Azal eta mamiz bikain-bikaina eta trinkoa den obra baten egile delako. Obra hau, beste aldetik, neurri batean orijinala ere bada, gure lurraren fruitu jatorra, nahiz eta bestetatik karriatutako gaiak ere badituen. Ezin agortuzko iturri eta harrobi paregabea dugu Axular-en liburua. Ongi eman du guzti hori aditzera Oxobi-k, Axular-i eskaini zion bertso hartan:

*Eskerrak, Axular!
Bihi, bazka, indar
egun eta bihar
badakigu nun har:
zu baitan!*

Ene Hiztegian, bada, Axular-en liburuan ageri diren hitz guztiak jaso dira, autore horretan hitzak duen esanahi berezia adieraziaz, eta hitzaren maiztasuna neurtzeko xehetasunak emanez.

Ez zaizu, ordea, hitz soila eta biluzia ematen. Esaldi osoak ematen dira beroien erdal itzulpenakin batera, hitz hura esaldiaren barnean delarik.

Izan ere, hitza bere gorrian, hitz soila eta biluzia, gauza guti da. Nola erabili ohi den jakiteko, matiza atxemaiteko eta abar, inguruari lotua behar da ikusi. Arraina uretan denean da arrain, hitza ere, esaldi barruan atxemaiten duzunean, orduan eta orduan bakarrik, dakizu zuzen eta zihur zer den. Ene hiztegi honetan horrela ematen dira hitzak: esaldiaren barnean murgilduak.

Baina hitz batetik maiz itzulika edo esanmolde bereziak ere sortzen dira, eta hoiek jasotzen kontu handia ipini dut hiztegi honetan. Lehen esan dudan bezala, modismo edo itzulika hoietan da, neurri handi batean behintzat, hizkuntzaren arima. Esate baterako, *gogoeta* hitzaren ondoren, *gogoeta egin* ageri da bere esanahi bereziaz eta etsenpluez. Eta horrelatsu *begia eduki*, *begi eman*, *laster egin*, *zer egin gogo duzu?*, *kontu guti egin*, eta hainbeste eta hainbeste esanmolde jator, beren esanahi bereziaz eta etsenpluez ematen dira.

* * *

FR. LUIS VILLASANTE

Axular-en liburuaren mamiaz —euskal mamiaz— jabetu nahi duenari bidea errazteko egina da, bada, gaur karrikara ateratzen den Hiztegi hau.

Izango ahal du noizbait Urdazubiko semeak euskaldunon artean justiziaz zor zaion tokia! Hala biz.

Fr. Luis VILLASANTE